

Buenos Aires, 10 de julio de 1998

Ara María Bidegáin

Queridos amigos y amigos:

Nuevamente les estoy escribiendo después de mi última carta del 21 de diciembre del año pasado.

Quiero comenzar estas líneas celebrando con ustedes la gran alegría que tuvimos con la nominación y ordenación de Francois Lapierre, ex-asesor internacional del MIEC y del MIIC, como obispo de la diócesis de Saint Hyacinthe en Canadá. A través de varios amigos, Walter, Luis María y especialmente Pedro Acevedo, nuestro asesor latinoamericano, tuvimos noticias de este acontecimiento que es una esperanza y un reconocimiento de una Iglesia que quiere ser fiel al mensaje de Jesús. Francois pertenece a nuestra experiencia pastoral más profunda. Allí, en Saint Hyacinthe, estuvieron Gustavo Gutierrez, Pedro Acevedo, Luis María Goicoechea, Walter, Olga Lucia, Carles, Laurier, Esther y Laurencia. Pedro nos preparó una crónica sobre la ordenación episcopal de Francois que queremos compartir con todos ustedes pues nos parece un hecho muy importante y significativo. La adjuntamos.

Como muchos de ustedes saben, el 8 de junio Gustavo Gutierrez asesor del movimiento peruano cumplió 70 años de una vida consagrada al mundo de los pobres. En su momento envié un mensaje de agradecimiento por su compromiso en nombre del MIIC latinoamericano y ahora quiero reiterarlo en esta carta deseando nuevamente que la pasión por la vida que tan generosamente siempre lo desbordó siga animando su camino.

También les estoy enviando el informe de nuestra reunión latinoamericana en Asís y sobre la cual les había hablado en mi anterior de fines de

1997. Ustedes sabrán perdonar mi retraso en el envío de este documento. Creo que este informe ayuda a seguir los pasos del movimiento, saber por donde están pasando las preocupaciones y percibir las dificultades que se están teniendo.

El Encuentro Latinoamericano del cual también hablamos hablado en la carta anterior, y que preveíamos para octubre, lamentablemente no podrá realizarse por falta de financiamiento. Estábamos avanzando en el temario, hubo un intercambio intenso con Carlos Frias de Perú en vistas de su preparación, pero no logramos obtener un solo peso (puede leerse dólar) de ayuda. Esto obligó a posponerlo.

Durante 1997 presentamos en ADVENIAT un proyecto para el periodo 1997-2000. Conforme sugerencias recibidas durante este año, lo modificamos para hacerlo accesible a las pautas de esa institución. Posteriormente al envío del proyecto modificado, y en carta de fecha 18-5-98, ADVENIAT me informa que el mismo no llegó a tiempo para poder ser tratado en la sesión de junio y que será presentado a fines de este año. En la misma carta me señalan que "...nuestros medios para el año 1998 ya van agotados.." y "...no podemos garantizarle una ayuda para 1998". En función de ello y nuevamente previa consulta, el monto del proyecto fue reducido a los efectos de tener mejores posibilidades en su tratamiento. A todo esto, y como el proyecto había sido modificado para hacerlo accesible a las pautas de ADVENIAT, tuvimos necesidad de volver a tener el Visto Bueno del CELAM. Para ello solicite otra vez, por vía epistolar, su apoyo a nuestro proyecto. Esperamos obtener este acuerdo en el tiempo necesario pues el anterior llevó mas de ocho meses pese a las intervenciones de Pedro, Ana y otros amigos.

En la carta anteriormente mencionada, ADVENIAT solicitaba nuevamente la rendición de cuentas del proyecto ADV 200-000/1683 por 14.146,70 dólares. Adjuntaba copia de una carta dirigida a Guillermo Santa María el 25-6-96 en la cual le requerían el envío de la rendición de ese proyecto. Inmediatamente envié cartas a quienes podían tratar de aclarar esta situación u obtener dicha rendición si no hubiera sido preparada oportunamente. Cabe señalar que venimos insistiendo sobre este tema ante Guillermo desde el año pasado. Demás está decir que este antecedente no favorece nuestro actual pedido.

A sugerencia de Francois Lapierre envié, a mediados de abril de este año, un proyecto a la Société des Missions Etrangères. Acabo de recibir una carta enviada en su nombre en la cual se adjuntaba un cheque por 1.365 dólares estadounidenses. En esa carta me decían que "teniendo en cuenta la gran cantidad de peticiones, hemos tenido que compartir nuestros pocos recursos entre varias obras valiosas. Incluimos un cheque de 1.365 \$US (2000 \$ canadienses) esperando que este aporte le sirva para llevar a cabo su proyecto." Por supuesto que este aporte nos servirá para llevar a cabo nuestros proyectos y estamos muy, pero muy, agradecidos a Missions Etrangères, a Francois Lapierre y al P. Denis Castonguay (nos escribe la carta con el envío) por la ayuda recibida.

Bueno, estoy exponiendo esta situación para informarles sobre las dificultades que encontramos para obtener un apoyo financiero suficiente y decirles que desde Asís y hasta ahora, este Secretariado no ha logrado tener ninguna ayuda y que lo realizado -cartas circulares, reproducciones, comunicaciones, viajes, etc. etc.- ha sido todo en base al aporte propio de sus miembros. Por otra parte el equipo del Secretariado necesita urgente una reunión de trabajo que hasta hoy no hemos podido tener y, pese a los esfuerzos, la misma no ha podido concretarse por falta de recursos. Esta ayuda que acabamos de recibir, y que mencionábamos mas arriba, nos esta abriendo algunas luces. Esta es nuestra prioridad primera. Entonces les pido que, frente a esta situación, nos aporten ideas, sugerencias, propuestas para encarar y salir de esta situación que está resultando asfixiante y desanimante.

Durante los días 9 y 10 de mayo el Movimiento de Profesionales Católicos de Uruguay realizó un Encuentro de jóvenes profesionales con resultados muy promisorios y cuyo informe les remitiré cuando este terminado. Este encuentro es también una llamada a realizar otros de índole parecida en los distintos países y lugares de nuestra región.

A propósito de jóvenes profesionales recibí también carta de Alfredo Culleton que participa en Porto Alegre de un grupo de "viejos" del MCU (movimiento de cristianos universitarios). En su carta, respuesta a mi circular de fines de diciembre, me comenta las características de su grupo, el artículo de Bickel enviado en mi carta anterior y sus expectativas personales. Recibir esta carta fue francamente refrescante y alentador.

Les estoy enviando una propuesta inacabada del temario de nuestro posible encuentro latinoamericano, ya para el año próximo. La misma refleja el punto hasta el cual habíamos llegado con su preparación temática. Quisiera sus ideas y aportes al respecto para ir construyendo este evento.

Resumiendo, los documentos adjuntos que se envían con esta carta son:

- ⇒ Crónica de la ordenación episcopal de Francois Lapierre
- ⇒ Informe del Encuentro Latinoamericano de Asís. 19 y 20 de septiembre de 1997
- ⇒ Apuntes para un temario del Encuentro Latinoamericano

Espero noticias, ayudas, aportes, sugerencias, demandas de todos ustedes. Creo y sostengo, como decía en las anteriores, que esta experiencia debe ser construida **por todos y con todos**

Reciban un fuerte y cariñoso abrazo de



Paco del Campo